La huella cultural de la pesca



Revista
La Junta edita una completa guía con el legado arquitectónico, etnológico, ambiental y ecológico del litoral andaluz.

Andalucía cuenta con un amplio y variado patrimonio cultural relacionado con la pesca a lo largo de su litoral, idonéo para impulsar la diversificación social y económica de los municipios de las provincias costeras de Huelva, Cádiz, Málaga, Granada y Almería.

Así se refleja en la Guía del Patrimonio Cultural de la Pesca, editada por la Consejería de Agricultura, Pesca y Medio Ambiente [1], una publicación en la que se pone de manifiesto la apuesta de la Administración andaluza por la diversificación del sector de la pesca mediante la fusión de esta actividad tradicional con el turismo, la puesta en valor de su cultura y la divulgación de las formas de vida que han mantenido, generación tras generación, los habitantes de estas zonas.

A lo largo de sus más de 230 páginas, la publicación hace un recorrido por los elementos que conforman el patrimonio arquitectónico característico de los pueblos costeros del litoral andaluz, en el que destacan construcciones típicas de estas zonas como los faros y las torres almenaras.

La guía hace también referencia a otras muchas infraestructuras características de la costa como las lonjas, los puertos pesqueros y los mercados de los diversos municipios de cada una de estas provincias.

A estos enclaves se suman otros de carácter ambiental y arqueológico, muchos de ellos de excepcional valor geológico y ecológico, así como una amplia y variada gastronomía, fiestas populares y oficios y saberes tradicionales transmitidos de generación en generación.

Faros y torres vigías en Almería

En el caso de la provincia de Almería, la guía destaca los municipios de Adra, Roquetas de Mar, Almería, Níjar, Carboneras y Garrucha como referentes del patrimonio cultural pesquero de esta zona costera.

Entre los elementos que conforman el patrimonio arquitectónico característico de estos municipios destacan los faros y torres almenaras como el Faro de Adra y la Torre Vigía de Guainos. En Roquetas de Mar se localiza el Faro de Roquetas, de 1863, que estuvo en servicio hasta mediados del siglo XX; en Almería se encuentra el Faro de Almería, inaugurado en 1925 y conocido como 'luz de babor del puerto'. En Cabo de Gata-Níjar destaca el Faro de Cabo de Gata, construido en 1863; la Torre García, donde en 1502 fue hallada la imagen de la Virgen del Carmen proveniente de los restos de un naufragio. A estas construcciones se suman otras como la Torre de San Miguel de Cabo de Gata.

En Carboneras se encuentran la Torre del Rayo, el Faro y la Torre de Mesa Roldán. Y en Garrucha, otro de los municipios almerienses caracterizados por su riqueza patrimonial, destaca el Faro Urbano de Garrucha, inaugurado en 1881, las torres vigías próximas a la desembocadura del río Almanzora y el Castillo de Jesús Nazareno, recientemente habilitado y utilizado como Centro de Interpretación de la Pesca.

A estos enclaves se suman otras infraestructuras como puertos pesqueros, lonjas, mercados como 'El Central' de Almería, el primero de este tipo y el mayor durante mucho tiempo en la ciudad; los barrios pesqueros como el de La Chanca de Almería o La Almadraba de Monteleva, perteneciente al municipio de Almería, o paseos marítimos como el de Garrucha.

Por otro lado, la publicación se hace eco del patrimonio etnológico de estos municipios costeros de la provincia del que forman parte las fiestas patronales, la carpintería de ribera para la construcción de embarcaciones en Adra y la actividad conservera del municipio; y la gastronomía, caracterizada por productos de la huerta y el mar. En Almería se celebra la tradicional Romería de la Santísima Virgen del Mar el primer domingo de enero. Y en Cabo de Gata se desarrollan oficios y saberes tradicionales como la remienda de redes y la pesca artesanal.

El Patrimonio ambiental y arqueológico es otro de los factores que conforman la riqueza y variedad cultural de la pesca en esta provincia con enclaves tan destacados como la Albufera de Adra, declarada Reserva Natural en 1989 y con una superficie de 47 hectáreas, y los restos arqueológicos de Cerro del Montecristo, incoado como Bien de Interés Cultural. En Roquetas de Mar se encuentra la Reserva Natural de Punta Entinas-Sabinar, con dunas, playas y lagunas de gran interés ecológico que ocupan cerca de 2.000 hectáreas de extensión.

En Cabo de Gata-Níjar destaca el Parque Natural de Cabo de Gata con una costa acantilada de pequeñas calas y con playas arenosas y amplias. En sus aguas se encuentra una de las praderas de posidonia oceánica mejor conservadas de todo el litoral mediterráneo. También en Cabo de Gata se encuentran las salinas, que se enmarcan en un área de excepcional valor geológico y ecológico.

En Carboneras destaca la Isla de San Andrés formada, a su vez, por dos islas de 1.700 metros cuadrados situadas frente al casco urbano.
Gastronomía y arquitectura en Granada

Entre los elementos que conforman el patrimonio arquitectónico característico de los municipios granadinos de Almuñécar y Motril, destacan la Torre de Cabria en Almuñécar, el Fortín de Velilla, la Torre del Tesorillo, la Torre de Almuñécar, la de La Herradura y otros tesoros arquitectónicos como el Faro de la Herradura, el Fortín de La Herradura y la Torre de Cerro Gordo. En Motril se localizan otros faros como el de Sacratif, conocido como la luz de la provincia, el Farillo de Calahonda, el de Castell de Ferro, las torres vigías Cueva Bigotes y la de Torrenueva.

Este patrimonio arquitectónico se completa con otros elementos de gran riqueza como el mercado municipal de Almuñécar, un reflejo de la variedad cultural que habita en dicho lugar; el puerto pesquero de Motril, fruto de un intenso y sucesivo proceso de conformación, y la lonja de Motril, cuya producción comercializada proviene principalmente del cerco y del arrastre de fondo. Completan este patrimonio las industrias y los barrios pesqueros de estos municipios.

La publicación se hace eco también del patrimonio etnológico de estas zonas costeras caracterizado por las fiestas patronales de Almuñécar y su gastronomía, fundamentada en unas tradiciones culinarias antiquísimas, en muchos casos de origen árabe. En Motril destacan las fiestas en honor de la Virgen del Carmen y una rica gastronomía caracterizada por una amplia oferta de platos típicos debido a su variada agricultura, que permite el cultivo de exquisitos frutos subtropicales.

El patrimonio ambiental y arqueológico es otro de los factores que conforman el patrimonio cultural de la pesca en la provincia, con enclaves tan destacados como la factoría de salazones de pescado púnica-romana del Parque El Majuelo, uno de los restos arqueológicos mejor conservados del municipio de Almuñécar, donde destacan otros enclaves como los Peñones de San Cristóbal, declarado monumento natural en 2001 y considerado el lugar más emblemático de esta zona. A ello se suma el acueducto romano, concretamente el quinto tramo, que se construyó para abastecer de agua la floreciente ciudad romana.
Puertos y salinas en Cádiz

En la provincia de Cádiz destacan los municipios de Sanlúcar de Barrameda, Chipiona, Rota, El Puerto de Santa María, Cádiz, San Fernando, Chiclana de la Frontera, Conil de la Frontera, Barbate, Tarifa, Algeciras y La Línea de la Concepción.

Entre los elementos que conforman el patrimonio arquitectónico característico de estos municipios se encuentran faros como el de San Jerónimo, del siglo XIX, en Sanlúcar de Barrameda, y el Faro de Bonanza de estilo mudéjar y también del siglo XIX. Igualmente, destaca el de Chipiona, el más alto de España; Rota; el de Cádiz; el de Sancti Petri, en San Fernando, donde se encuentra el castillo de Sancti Petri, zona defensiva durante la Guerra de la Independencia española; la Torre Bermeja, en Chiclana de la Frontera; el Faro Cabo Roche, en Conil de la Frontera, y el Faro de Trafalgar, en Barbate, que sigue funcionando como tal en la actualidad. También en Barbate se localizan la Torre de Meca; la Torre de Trafalgar, construida en el siglo XVI para proteger sus importantes pesquerías de Almadraba, y la Torre del Tajo.

En Tarifa se encuentra el Faro Camarinal y el de Punta de Tarifa, así como las torres Guadalmesí y Torre de la Peña. En Algeciras se ubican los faros Isla Verde y Punta Carnero, junto con destacadas torres como la del Fraile, Almirante y Entre Ríos (Palmones). Por último, en La Línea de la Concepción destaca la Torre Nueva, que forma parte de las 44 torres de similares características que rodeaban la costa desde el río Guadiaro hasta la frontera con Portugal.

Este patrimonio arquitectónico se completa con los puertos pesqueros de cada uno de estos municipios, con flotas que faenan en el Golfo de Cádiz, y las lonjas, donde diariamente se procede a la venta del pescado capturado mediante subastas; los mercados de abastos; el Centro de visitantes Fábrica de Hielo de Sanlúcar de Barrameda, que en la actualidad difunde información de la flora y la fauna y la riqueza del ecosistema del Guadalquivir y Doñana, y el Centro de Interpretación del Litoral y Los Corrales, en Rota, con contenidos y proyecciones audiovisuales y maquetas sobre las distintas unidades ambientales que forman parte del litoral.

En Cádiz, este patrimonio arquitectónico cuenta, además, con las Casas Salineras, que constituyen una huella viva de la salinera gaditana derivada de los aportes deltaicos de sus ríos, que han originado múltiples formaciones areno-limosas. Destaca, igualmente, la Factoría de los Salazones, también en Cádiz, que da nombre a un conjunto arqueológico que se corresponde con un complejo industrial de la época romana. En San Fernando se encuentran el Muelle de Gallineras y la Casería de Ossio, un barrio periférico con playa y puerto del norte de la ciudad. En Conil de la Frontera destaca La Chanca, construida en el siglo XVI como fabrica de salazones y almacén de barcas y pertrechos de las almadrabas. Igualmente, la guía dedica un espacio a La Chanca de Barbate y su industria conservera y salazonera, y el Castillo de Zahara de los Atunes, de finales del siglo XV.

Por otro lado, la publicación resalta el patrimonio etnológico de estos municipios costeros de la provincia del que forman parte la pesca en esteros de Cádiz, una actividad vinculada a las zonas litorales fangosas; los salineros, que constituyen la esencia de este patrimonio, y las almadrabas, como la de Hércules de San Fernando y la de Sancti Petri, en Chiclana de la Frontera.

El patrimonio ambiental y arqueológico es otro de los factores que conforman el patrimonio cultural de la pesca en la provincia con enclaves tan destacados como el Pinar de la Algaida-Marismas de Bonanza, en Sanlúcar de Barrameda, que incluye un gran bosque de pinos y una zona de marisma en la que existen explotaciones de salinas. En este municipio sobresale, igualmente, la reserva de pesca del Guadalquivir, declarada como tal por la Consejería de Agricultura, Pesca y Medio Ambiente en 2004 con el objetivo de proteger un espacio idóneo para la cría de multitud de especies y regular la actividad pesquera tradicional. En los municipios de Chipiona y Rota destacan los conocidos corrales de pesca, un arte de pesca muy antiguo, construidos sobre una playa de pendiente suave, para que dejen en bajamar un amplio espacio en seco. Los corrales de pesca de Rota cuentan, además, con un un arrecife costero ubicado a su espalda y una pradera marina de la fanerógama Cymodocea nodosa.

En El Puerto de Santa María se encuentra el Castillo y la Torre de Doña Blanca, un importante yacimiento arqueológico de la ciudad fenicia más antigua que se ha encontrado hasta ahora en la Península. En Cádiz destaca el Parque Natural Bahía de Cádiz, un espacio natural protegido desde 1989, y las salinas de la Bahía de Cádiz, con una elevada productividad biológica, al igual que las

salinas de San Fernando. El municipio de Chiclana tiene entre sus encantos la huella dejada sobre su paisaje por su tradición salinera, que ha hecho posible la existencia de rutas como la de la salina Santa María de Jesús.

Otro de los municipios costeros de Cádiz, Barbate, se caracteriza por un rico patrimonio ambiental y arqueológico con parajes como el Parque Natural de la Breña y Marismas de Barbate, que constituye un punto de apoyo para las rutas migratorias de aves en las marismas del Barbate. Junto a este parque destacan la salinas del municipio, que datan del siglo XVI, la factoría romana de salazones de Trafalgar y el edificio El Pozo Romano, una antigua factoría de salazones romana. En Tarifa se encuentran el Parque Natural del Estrecho, con monumentos naturales como la Duna de Bolonia, y el Paraje Natural de las Playas de los Lances. Igualmente, en este municipio se encuentra Baelo Claudia, un yacimiento arqueológico que se remonta a finales del siglo II a.C., y otro yacimiento conocido como Mellaria.
Torres y artes de pesca en Málaga

Los municipios de Estepona, Marbella, Fuengirola, Málaga, Vélez-Málaga y Caleta de Vélez aparecen destacados en el apartado dedicado en la publicación a la provincia de Málaga.

Entre los elementos que conforman el patrimonio arquitectónico característico de estas zonas destacan los faros de Punta Doncella, en Estepona, y las siete torres almenaras que se extienden a lo largo de los 21 kilómetros de costa de este municipio, que cuenta, además, con la Torre de Saladavieja, del siglo XVI; la Torre de Arroyo Vaquero, la del Padrón o Paredón, la de Baños, la de Velerín, Saladillo y Desmochada. En Marbella, otro de los municipios del litoral malagueño, se encuentran el Faro de Marbella, de mediados del siglo XIX, y las torres vigías conocidas como Las Bóvedas, la Torre Río Real, la del Ancón, la del Duque, la del Lance de las Cañas y la de Los Ladrones.

Además, en Fuengirola se encuentran elementos de importancia arquitectónica como el Castillo de Sohail, mientras que en la ciudad de Málaga destaca el Faro de Málaga, conocido como La Farola, y las torres vigías de finales del siglo XV y comienzos del siglo XVI como la Torre de Las Palomas, la de Atabal, la de los Verdiales y la Torre del Prado o de la Vega. En Caleta de Vélez, este patrimonio se caracteriza por un conjunto de torres vigías como la de Chilches, la de Lagos, Torre Manganeta, Ladeada, Derecha y Torre Jaral.

Este patrimonio arquitectónico se completa con otros enclaves como el museo etnográfico municipal 'Aperos del campo y mar', en Estepona, que cuenta con una importante exposición de más de 2.000 objetos de interés etnográfico, los puertos pesqueros y lonjas, los mercados municipales de abastos y los característicos barrios pesqueros.

Por otro lado, la guía hace referencia al patrimonio etnológico de estos municipios costeros de la provincia, del que forman parte industrias conserveras como la de Estepona, las artes de pesca y embarcaciones tradicionales como la pesca de boliche para capturar pequeños ejemplares de ciertas especies. Asimismo, destaca la barca de jábega, la embarcación malagueña característica. Su presencia es inevitable en las antiguas imágenes de la playa de Málaga. En la capital figura, además, el Museo de Artes Populares, que concede al visitante la oportunidad de realizar un viaje por las costumbres malagueñas y adentrarse en la sociedad de los siglos XVIII, XIX y XX.

El patrimonio ambiental y arqueológico es otro de los factores que conforman el patrimonio cultural de la pesca en la provincia con enclaves tan destacados como la Axarquía, un paisaje de acantilados y calas, frontiles y torres vigías, playas, huertas, tradición y turismo. En Marbella se localizan las termas romanas de Las Bóvedas, un edificio termal de época romana considerado de los más singulares que se conservan en el territorio español de esta cronología. En Fuengirola destaca el yacimiento romano de las Termas de Torreblanca y en Málaga se localizan los restos arqueológicos del Rectorado de la Universidad de Málaga, que, desde su fundación, se convirtió en un importante puerto comercial en el Mediterráneo.
Mercados e industrias conserveras de Huelva

En Huelva figuran los municipios de Ayamonte, Isla Cristina, El Terrón, Huelva, Lepe, Cartaya, El Rompido y Punta Umbría como referentes de este patrimonio cultural pesquero de esta zona costera.

Entre los elementos que conforman el patrimonio arquitectónico característico de estas zonas se encuentran los faros y torres almenaras como la Torre de Canela en Ayamonte, del siglo XVII; o la Torre del Catalán del siglo XVII, en Lepe; los faros de El Rompido; la Torre Umbría, en Punta Umbría, y el faro de Huelva. A este patrimonio se suman los puertos pesqueros, que cuentan con un gran dinamismo; las lonjas pesqueras, caracterizadas por una amplia variedad de productos como gambas, cigalas, langostinos, lenguados, pescadillas, besugos, sardinas, boquerones, caballas, chirlas, coquinas, almejas, navajas o pulpo, entre otros, y los mercados de abastos y las industrias conserveras, caracterizadas por sus métodos de producción que combinan tradición e innovación y están consideradas un pilar básico de la economía de esta zona. Igualmente, destacan los barrios pesqueros con restos antiguos de otras civilizaciones.

Por otro lado, la publicación se hace eco del patrimonio etnológico de estos municipios costeros de la provincia, del que forman parte almadrabas como Las Cabezas, Reina Regente, La Tuta o El Terrón. A ello se suman los trabajos artesanos de los toneleros o productores de envases de madera para el transporte de los productos y los rederos, fundamentales para el mantenimiento de las artes de pesca, y una gastronomía en la que los productos del mar adquieren un fuerte protagonismo. Asimismo, en el municipio de Punta Umbría destacan las embarcaciones pesqueras tradicionales conocidas como Las Canoas, un símbolo de identidad de este pueblo costero.

El patrimonio ambiental y arqueológico es otro de los factores que conforman el patrimonio cultural de la pesca en la provincia con enclaves tan destacados como el Estero de la Mojarra, un criadero natural de crustáceos al que acudían pescadores con pocos recursos para hacer sus capturas. Asimismo, destaca el Paraje Natural Marismas de Isla Cristina, creado en 1989, que alberga zonas en las que aún pueden explotarse comercialmente algunas salinas para la obtención de sal.

En el municipio de El Rompido destaca el Paraje Natural Marismas del Río Piedras y Flecha del Rompido, con más de 200 años de antigüedad, que en la actualidad ha formado una lengua de arena desde la playa virgen Nueva Umbría. En otro de los municipios, Punta Umbría, se localiza el Paraje Natural de Los Enebrales, declarado Parque Natural en 1989, con una extensión de 162 hectáreas, mientras que en la ciudad de Huelva destaca el Paraje Natural Marismas del Odiel, con una extensión de 7.158 hectáreas, que abarca otros términos como Aljaraque y Punta Umbría. Dentro de este paraje conviven dos empresas salineras industriales, con diferentes métodos de extracción.

Junta de Andalucía

Enlaces:
[1] http://www.juntadeandalucia.es/organismos/agriculturapescaymedioambiente.html